

Catecismo 2437 - 2438 Séptimo Mandamiento Justicia y solidaridad entre las naciones

28-05-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2437:

En el plano internacional la desigualdad de los recursos y de los medios económicos es tal que crea entre las naciones un verdadero "abismo" (SRS 14). Por un lado están los que poseen y desarrollan los medios de crecimiento, y por otro, los que acumulan deudas.

SE hace referencia a un grave pecado que "clama al cielo" y son las graves desigualdades que hay entre las naciones en su desarrollo.

No es que pretendamos que haya un "igualitarismo". Somos distintos a nivel de culturas y el desarrollo económico no tiene por qué ser igual en todos los lugares.

Una cosa es que la cultura matice o conforme formas determinadas de expresarse en el desarrollo, y otra cosa es que haya subdesarrollos que estén diametralmente contrarios a la dignidad humana, Pero podemos caer en el peligro de pensar "*ayudar al desarrollo de los pueblos del tercer mundos es llevarles nuestro sistema capitalista*". Algunas multinacionales que se desplazan en aquellos lugares y hacen un modelo de desarrollo que no respeta ni la cultura ni los ritmos de crecimiento.

Se habla en este punto de un "**Abismo**", y hace referencia al punto 14 de la encíclica de Juan Pablo II "*Solicitud reyes sociales*", que publico en el año 1987, con motivo del 20 aniversario de la "*populum progresio*" de Pablo VI.

14. La primera constatación negativa que se debe hacer es la persistencia y a veces el alargamiento del abismo entre las áreas del llamado Norte desarrollado y la del Sur en vías de desarrollo. Esta terminología geográfica es sólo indicativa, pues no se puede ignorar que las fronteras de la riqueza y de la pobreza atraviesan en su interior las mismas sociedades tanto desarrolladas como en vías de desarrollo. Pues, al igual que existen desigualdades sociales hasta llegar a los niveles de miseria en los países ricos,

también, de forma paralela, en los países menos desarrollados se ven a menudo manifestaciones de egoísmo y ostentación desconcertantes y escandalosas.

Es uno de los motivos principales de la pobreza el tercer mundo es la corrupción.

A la abundancia de bienes y servicios disponibles en algunas partes del mundo, sobre todo en el Norte desarrollado, corresponde en el Sur un inadmisibles retraso y es precisamente en esta zona geopolítica donde vive la mayor parte de la humanidad.

Es una referencia al tema de la población. La población mundial está en torno a los 7000.000.000 de habitantes; pero la distribución de esta población es muy dispar. El lugar más densamente poblado es Asia, y el menos denso es Oceanía. La población está muy concentrada en las costas.

El mayor foco de población está en Asia oriental –en torno a Japón, a Corea, el Este de China, donde reside casi la cuarta parte de la población mundial.

El segundo foco lo situamos en Asia meridional –India, Indonesia, Bangladés, Paquistán...-

El tercer foco está en Europa. Y un cuarto ¡foco se puede localizar en América del Norte.

Estas son las zonas más pobladas.

Posiblemente puede influir para la pobreza en el mundo una distribución muy desigual de la población.

Pero las zonas pobres no son las zonas más pobladas.

Por tanto no es verdad eso que se dice "a más población más pobreza". África tiene una densidad muy inferior al promedio la población mundial (26 habitantes por Kilómetro cuadrado, Europa 73 hab/Km²).

Al mirar la gama de los diversos sectores producción y distribución de alimentos, higiene, salud y vivienda, disponibilidad de agua potable, condiciones de trabajo, en especial el femenino, duración de la vida y otros indicadores económicos y sociales, el cuadro general resulta desolador, bien considerándolo en sí mismo, bien en relación a los datos correspondientes de los países más desarrollados del mundo. La palabra « abismo » vuelve a los labios espontáneamente.

Tal vez no es éste el vocablo adecuado para indicar la verdadera realidad, ya que puede dar la impresión de un fenómeno estacionario. Sin embargo, no es así. En el camino de los países desarrollados y en vías de desarrollo se ha verificado a lo largo de estos años una velocidad diversa de aceleración, que impulsa a aumentar las distancias. Así los países en vías de desarrollo, especialmente los más pobres, se encuentran en una situación de gravísimo retraso. A lo dicho hay que añadir todavía las diferencias de cultura y de los sistemas de valores entre los distintos grupos de población, que no coinciden siempre con el grado de desarrollo económico, sino que contribuyen a crear distancias. Son estos los elementos y los aspectos que hacen mucho más compleja la cuestión social, debido a que ha asumido una dimensión mundial.

*Al observar las diversas partes del mundo separadas por la distancia creciente de este abismo, al advertir que cada una de ellas parece seguir una determinada ruta, con sus realizaciones, se comprende por qué en el lenguaje corriente se hable de mundos distintos dentro de nuestro único mundo: **Primer Mundo, Segundo Mundo, Tercer Mundo y, alguna vez, Cuarto Mundo.**³¹ Estas expresiones, que no pretenden obviamente clasificar de manera satisfactoria a todos los Países, son muy significativas. Son el signo de una percepción difundida de que la unidad del mundo, en otras palabras, la unidad del género humano, está seriamente comprometida. Esta terminología, por encima de su valor más o menos objetivo, esconde sin lugar a duda un contenido moral, frente al cual la Iglesia, que es « sacramento o signo e instrumento... de la unidad de todo el género humano »,³² no puede permanecer indiferente.*

La Iglesia esta llamada por ser "católica: por ser universal" a remarcar la igual dignidad de todos los seres. No se pueden pensar en primer mundo segundo mundo...

Esto que ocurre en el mundo escandaliza el corazón de Dios.

Punto 2438:

Diversas causas, de naturaleza religiosa, política, económica y financiera, confieren hoy a la cuestión social "una dimensión mundial" (SRS 9). Es necesaria la solidaridad entre las naciones cuyas políticas son ya interdependientes. Es todavía más indispensable cuando se trata de acabar con los "mecanismos perversos" que obstaculizan el desarrollo de los países menos avanzados (cf SRS 17; 45). Es preciso sustituir los sistemas financieros abusivos, si no usurarios (cf CA 35), las relaciones comerciales inicuas entre las naciones, la carrera de armamentos, por un esfuerzo común para movilizar los recursos hacia objetivos de desarrollo moral, cultural y económico "redefiniendo las prioridades y las escalas de valores"(CA 28).

El fenómeno de la globalización en el que estamos inmersos hace que la cuestión social tiene una dimensión mundial.

Se cita CARTA ENCÍCLICA **SOLLICITUDO REI SOCIALIS** DEL SUMO PONTÍFICE JUAN PABLO II:

9. El segundo punto es la novedad de la [Populorum Progressio](#), como se manifiesta por la amplitud de horizonte, abierto a lo que comúnmente se conoce bajo el nombre de « cuestión social ». En realidad, la Encíclica [Mater et Magistra](#) del Papa Juan XXIII había entrado ya en este horizonte más amplio ²¹ y el Concilio, en la Constitución Pastoral [Gaudium et spes](#), se había hecho eco de ello.²² Sin embargo el magisterio social de la Iglesia no había llegado a afirmar todavía con toda claridad que la cuestión social ha adquirido una dimensión mundial,²³ ni había llegado a hacer de esta afirmación y de su análisis una « directriz de acción », como hace el Papa Pablo VI en su Encíclica.

Semejante toma de posición tan explícita ofrece una gran riqueza de contenidos, que es oportuno indicar. Ante todo, es menester eliminar un posible equívoco. El reconocimiento de que la « cuestión social » haya tomado una dimensión mundial, no significa de hecho que haya disminuido su fuerza de incidencia o que haya perdido su importancia en el ámbito nacional o local. Significa, por el contrario, que la problemática en los lugares de trabajo o en el movimiento obrero y sindical de un determinado país no debe considerarse como algo aislado, sin conexión, sino que depende de modo creciente del influjo de factores existentes por encima de los confines regionales o de las fronteras nacionales.

Continúa este punto del catecismo:

Es necesaria la solidaridad entre las naciones cuyas políticas son ya interdependientes. Es todavía más indispensable cuando se trata de acabar con los "mecanismos perversos" que obstaculizan el desarrollo de los países menos avanzados (cf SRS 17; 45).

Esto de que las políticas son "**interdependientes**": *Es que nuestra riqueza está construida sobre recursos que yo he recibido del tercer mundo. De hecho "mi bienestar depende de otras naciones".*

Estos "**mecanismos perversos**" se citan en los puntos 17 y 45 de la Solicitud Rey sociales:

*17. A pesar de que la sociedad mundial ofrezca aspectos fragmentarios, expresados con los nombres convencionales de Primero, Segundo, Tercero y también Cuarto mundo, permanece más profunda su interdependencia la cual, cuando se separa de las exigencias éticas, tiene unas consecuencias funestas para los más débiles. Más aún, esta interdependencia, por una especie de dinámica interior y bajo el empuje de mecanismos que no puedan dejar de ser calificados como perversos, provoca efectos negativos hasta en los Países ricos. Precisamente dentro de estos Países se encuentran, aunque en menor medida, las manifestaciones más específicas del subdesarrollo. **De suerte que debería ser una cosa sabida que el desarrollo o se convierte en un hecho común a todas las partes del mundo, o sufre un proceso de retroceso aún en las zonas marcadas por un constante progreso.** Fenómeno este particularmente indicador de la naturaleza del auténtico desarrollo: o participan de él todas las naciones del mundo o no será tal ciertamente.*

Nosotros creemos en el bien común y no creemos en esa tentación de una dialéctica falsa de que si "yo soy más rico, otro necesita ser más pobre"

No solamente es inmoral la diferencia tan grande entre las naciones, es que no es ni siquiera práctica para las naciones ricas.

Entre los indicadores específicos del subdesarrollo, que afectan de modo creciente también a los países desarrollados, hay dos particularmente reveladores de una situación dramática. En primer lugar, la crisis de la vivienda. En el Año Internacional de las personas sin techo, querido por la Organización de las Naciones Unidas, la atención se dirigía a los millones de seres humanos carentes de una vivienda adecuada o hasta sin vivienda alguna, con el fin de despertar la conciencia de todos y de encontrar una solución a este grave problema, que comporta consecuencias negativas a nivel individual, familiar y social.³⁴

*La falta de viviendas se verifica a nivel universal y se debe, en parte, al fenómeno siempre creciente de la urbanización.³⁵ **Hasta los mismos pueblos más desarrollados presentan el triste espectáculo de individuos y familias que se esfuerzan literalmente por sobrevivir, sin techo o con uno tan precario que es como si no se tuviera.***

La falta de vivienda, que es un problema en sí mismo bastante grave, es digno de ser considerado como signo o síntesis de toda una serie de insuficiencias económicas, sociales, culturales o simplemente humanas; y, teniendo en cuenta la extensión del fenómeno, no debería ser difícil convencerse de cuán lejos estamos del auténtico desarrollo de los pueblos.

Pasamos al punto 45 de esta encíclica:

45. Cuanto se ha dicho no se podrá realizar sin la colaboración de todos, especialmente de la comunidad internacional, en el marco de una solidaridad que abarque a todos, empezando por los más marginados. Pero las mismas Naciones en vías de desarrollo tienen el deber de practicar la solidaridad entre sí y con los Países más marginados del mundo.

Es de desear, por ejemplo, que Naciones de una misma área geográfica establezcan formas de cooperación que las hagan menos dependientes de productores más poderosos;

Estos podrían ser unos "mecanismos perversos": -por ejemplo- cuando ayudamos a un país a salir de su subdesarrollo, pero lo hacemos de tal manera que lo hacemos muy dependiente (políticamente, culturalmente económicamente...) de nosotros.

Que abran sus fronteras a los productos de esa zona; que examinen la eventual complementariedad de sus productos; que se asocien para la dotación de servicios, que cada una por separado no sería capaz de proveer; que extiendan esa cooperación al sector monetario y financiero.

La interdependencia es ya una realidad en muchos de estos Países. Reconocerla, de manera que sea más activa, representa una alternativa a la excesiva dependencia de Países más ricos y poderosos, en el orden mismo del desarrollo deseado, sin oponerse a nadie, sino descubriendo y valorizando al máximo las propias responsabilidades. Los Países en vías de desarrollo de una misma área geográfica, sobre todo los comprendidos en la zona « Sur » pueden y deben constituir —como ya se comienza a hacer con resultados prometedores— nuevas organizaciones regionales inspiradas en criterios de igualdad, libertad y participación en el concierto de las Naciones.

La solidaridad universal requiere, como condición indispensable su autonomía y libre disponibilidad, incluso dentro de asociaciones como las indicadas. Pero, al mismo tiempo, requiere disponibilidad para aceptar los sacrificios necesarios por el bien de la comunidad mundial.

Continúa este punto del catecismo:

Es preciso sustituir los sistemas financieros abusivos, si no usurarios (cf CA 35), las relaciones comerciales inicuas entre las naciones, la carrera de armamentos, por un esfuerzo común para movilizar los recursos hacia objetivos de desarrollo moral, cultural y económico "redefiniendo las prioridades y las escalas de valores" (CA 28).

Se habla de la necesidad de cambiar situaciones estructurales y no solamente poniendo parches.

- **Es preciso sustituir los sistemas financieros abusivos:** Que existen y por tanto hay países que dedican todo su producto interior bruto a pagar los intereses de la deuda contraída. En estos casos la posibilidad de desarrollo es totalmente inexistente.

El Papa Juan Pablo II encabezó en el año 2000 una petición de la "condonación" de la deuda del tercer mundo; y se consiguieron algunos acuerdos de condonación que fueron importantes. Es que suele suceder que esos acuerdos cuando hay que llevarlos a efecto se quedan a mitad de camino.

ES una llamada la que se hace en este punto a la condonación de una determinada deuda del tercer mundo: primero porque es **impagable**, Se ha generado de una manera y con un sistema financiero tan abusivo que ha sido estructuralmente pecaminoso e inmoral la forma en la que se ha generado esa deuda.

Es posible que haya podido haber mala administración y corrupción en los países del tercer mundo, pero aparte de esto se ha generado una deuda en la que mayor parte de la deuda la ha generado el sistema financiero que ha llegado a ser, en momentos determinados, tan abusivo y tan usurero que creo una deuda exclusivamente de intereses.

- **las relaciones comerciales inicuas entre las naciones:** Se deslocalizan las multinacionales y se llevan a sitios donde o hay ningún sistema de seguridad social, y se produce a precios muy bajos. Los aranceles prácticamente son nulos para entrar los productos en el primer mundo, mientras que si son productos autóctonos del tercer mundo son cargados con muchos más aranceles. Cuando lo lógico sería que fuese al revés y que los productos autóctonos del tercer mundo tuviesen más protección que los productos que ha sido hechos por multinacionales.

El hecho de que las materias primas se puedan llegar a comprar a precios irrisorios. Además que esas materias primas no generan riqueza para las naciones que las producen.

- **la carrera de armamentos:** Otro de los temas terribles y tremendos. Supone la transformación de la mentalidad de todos los pueblos.

Hemos conocido que en Corea del Norte, en una exhibición provocativa que tiene frente a Corea del Sur, estaba haciendo un alarde de lanzamiento de misiles. Pero sabemos que Corea del Norte es uno de los países más pobres del mundo. Pretendiendo suplir su falta de desarrollo económico en una inversión desmesurada en la carrera de armamento.

Si para la única corona de gloria de un gobernante es la de la "carrera de armamento". ¡¡¡Vaya corona de gloria!!! Cada misil que ha lanzado Corea del Norte tiene un coste de 1.750.000.000 de Euros.

La carrera de armamento es uno de los pecados más graves que hay hoy en día.

Existen connivencias muy grandes. Ese tipo de misiles se compran y tuene tecnología occidental, y hay empresas que están viviendo gracias a estos países que tiene a su población pasando hambre.

Las cifras de la carrera armamentística son escandalosas.

Solo con una pequeña parte del gasto armamentístico se destinara de una manera equilibrada y correcta frente al desarrollo del tercer mundo habría sido más que suficiente.

También hay que decir que también los gobiernos de los países del tercer mundo, tiene su parte de responsabilidad y son corresponsables haciendo gastar recursos que nos tienen.

Termina este punto diciendo:

Un esfuerzo común para movilizar los recursos hacia objetivos de desarrollo moral, cultural y económico "redefiniendo las prioridades y las escalas de valores" (CA 28).

Curiosamente la doctrina social de la Iglesia, cuando esta hablando de este abismo que separa al primer mundo con el tercer mundo, habla aquí de que hay que ayudar a los pueblo **hacia objetivos de desarrollo moral, cultural y económico.**

Puede parecer otro tema, pero el caso es que estamos hablando de lo mismo: **No se puede desarrollar un pueblo económicamente si no se le ayuda a desarrollarse "cultural y moralmente".**

Lo dejamos aquí.